



Lleva a una niña al  
**Teatro**  
Marzo 20   
Podrá ver, escuchar, sentir, pensar e imaginar

## **Día Mundial de las Artes Escénicas para la Infancia y la Juventud 2020**

### **Lleva a un niño al teatro hoy / Lleva a una niña al teatro hoy**

¿Qué significado tiene para un niño o una niña involucrarse en un encuentro creativo, en una nueva experiencia artística? ¿Por qué es algo tan importante?

Recientemente he tenido el privilegio de escuchar a Yo-Yo Ma, el gran violonchelista, hablar y tocar. Él habló de la hospitalidad cultural, que entiende como la capacidad (y de hecho, la obligación) que tienen las artes de acoger lo que es nuevo, innovador y fuera de lo común, lo que se encuentra en los márgenes, lo que aún no ha sido escuchado y por lo tanto es ignorado... En su opinión, es nuestra tarea como artistas mostrar hospitalidad con estas voces, formas y técnicas que a su vez son las que nos permitan cambiar.

Me recordó lo que significa ser anfitriona, y lo que significa ser invitada. Uno de los elementos más importantes de ambas cosas es la calidad de la escucha, la voluntad de salir de nuestra zona de confort, de abrazar y celebrar la diferencia.

Un gran anfitrión es el que hace que todas y todos se sientan como en casa, sin importar de dónde vengan o cuáles sean sus experiencias. Es quien deja su ego a un lado por el interés genuino en esa persona que acaba de llegar. Es quien quiere dar a todos la mejor experiencia posible. Un gran invitado es quien acude con una curiosidad ilimitada al encuentro, queriendo aprender del otro, de la otra, sin miedo a probar algo nuevo.

En este espacio de receptividad mutua, encontramos conexión, encontramos sorpresa y encontramos aprendizaje profundo. Salimos de estos encuentros siendo diferentes. Llegamos a tocar lo que nos hace humanas y humanos, en nosotros y nosotras y también en el resto...

Y esto es lo más precioso que nos dan las artes. Como artistas teatrales debemos encontrar la manera de invitar a niñas, niños y jóvenes a formar parte de estos encuentros con un espíritu generoso, deseando escuchar al público tanto como queremos que nos escuchen.

Cuando esto sucede, entonces sentimos que la conexión crece... encontramos un terreno común, somos capaces de obtener una panorámica completa, tenemos destellos de intuición y sentimos ese rubor de sentimiento compartido que llamamos empatía. Tenemos la sensación de que importamos, de que los y las demás importan, y que lo que estamos explorando de manera conjunta, también importa.

En esta época en la que cada vez más personas son rechazadas, expulsadas en las fronteras y los aeropuertos, marginadas e ignoradas porque provienen de una clase, etnia, grupo lingüístico o religión diferente, son el artista y la artista quienes tienen la capacidad de proporcionar un sentido de pertenencia, de conexión.

Y todas las niñas, todos los niños necesitan eso.

**Yvette Hardie**

**Presidenta de ASSITEJ Internacional**